

CAPÍTULO 20

CICLOS ECONÓMICOS

En este capítulo se analiza el proceso económico denominado *ciclo económico*. Inicialmente se presenta la terminología básica para el análisis de dicho fenómeno, tras lo cual se explica teóricamente las relaciones de causalidad entre las diversas variables económicas que lo conforman. El capítulo concluye con la ejemplificación de la parte teórica utilizando algunos casos de la economía mexicana.

Objetivo General: Con el presente capítulo se espera que el estudiante ubique conceptual y empíricamente la presencia del fenómeno cíclico en el sistema económico, que defina las principales categorías para identificarlo y analice las causas que motivan el auge así como las fuerzas que inciden sobre la depresión.

Objetivos Particulares: Interpretar la teoría, utilizando algunos casos de la economía mexicana. Identificar las características de las variables inversión y consumo como determinantes del ciclo económico.

Al finalizar este capítulo el estudiante será capaz de explicar y definir:

- Ciclo económico
- Fase de auge o Expansión
- Fase de depresión o Contracción
- Amplitud cíclica
- Extensión cíclica

INTRODUCCIÓN

En los capítulos anteriores se realizó el análisis macroeconómico básico, dando cuenta entre otros aspectos de la forma en que se determina la producción de un país a partir del equilibrio en los mercados de bienes y de dinero. El enfoque utilizado ha sido el que los economistas denominan estático y estático comparativo, donde se examinan los procesos en el horizonte temporal del corto plazo. Como se señaló en la introducción a los principios de la macroeconomía de este libro, con el análisis anterior se pretende responder a preguntas como las siguientes: ¿cómo se determina la magnitud de bienes y servicios que constituyen el Producto Interno Bruto (PIB) de un país?, ¿por qué se produce la inflación y el desempleo?, ¿cuándo se produce una devaluación?, etc.

Las interrogantes anteriores, y otras, se han respondido a partir del análisis detallado de la forma en que se interrelacionan los agentes económicos en un espacio determinado de tiempo. Ahora bien, como el lector seguramente se ha preguntado en diversos momentos de su estudio, existe un conjunto de preguntas que no se han abordado en el análisis anterior, las cuales se relacionan con los problemas actuales que enfrenta un sistema económico, como por ejemplo, ¿por qué en algunos meses o años la economía del país -y de otros países- experimenta fenómenos tales como aumento del empleo y de los salarios, así como de la cantidad de bienes disponibles y que las personas y las empresas pueden comprar? Por el contrario, ¿por qué existen otros momentos en los cuales el empleo, los ingresos y la producción declinan? y con lo cual cae también la capacidad de compra de los agentes económicos.

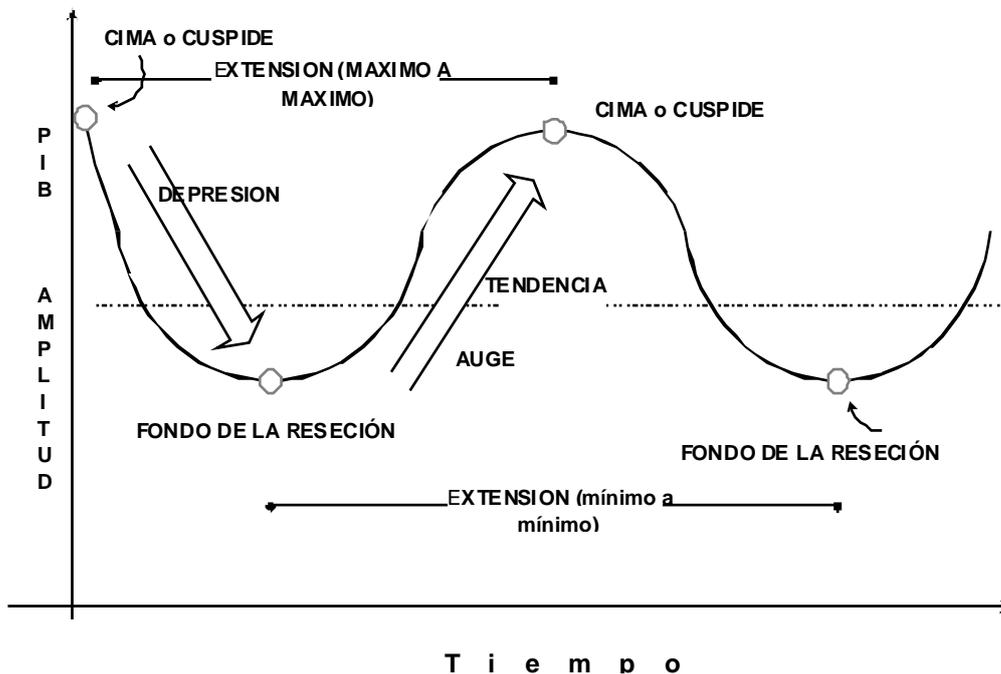
El tipo de interrogantes anteriormente señalados llevan a formularnos dos cuestiones de carácter más general pero que están íntimamente relacionadas con ellas. Se trata de los problemas siguientes: ¿por qué existen las llamadas crisis económicas?, ¿acaso no es posible que la economía se comporte de tal manera que el bienestar de la población acuse mejoras constantes y no se vea interrumpida por reveses cada cierto número de años?

Un primer acercamiento en dirección a responder a interrogantes como los anteriores nos lleva a considerar que en las economías de mercado o economías de tipo capitalista, como lo son las examinadas en el presente texto, experimentan en espacios prolongados del tiempo dos fenómenos, conocidos como *crecimiento* y *fluctuaciones económicas*. En el presente capítulo hacemos una exposición general del segundo fenómeno señalado, también denominado *ciclos económicos*.

1. ¿QUE SON LOS CICLOS ECONOMICOS?

Se denomina **ciclo económico** a los periodos de expansión y contracción que experimenta el nivel general de actividad de un país, hecho que ocurre en horizontes temporales de mediano plazo. Por nivel general de actividad debemos entender las magnitudes de la producción, el empleo, los ingresos, la inversión y el crédito, principalmente, que en determinados momentos existen en el conjunto de la economía. Un ciclo económico se conforma por la unión en el tiempo de dos de dichos periodos de expansión y contracción, tal como se ilustra en la figura 20.1, donde aparece una curva estilizada del comportamiento del nivel general de actividad. Nótese en dicha figura que este nivel general de actividad se mide en las ordenadas del gráfico, mientras que en las abscisas se hace transcurrir al tiempo.

Figura No. 20.1
EL MODULO CICLICO



Llamaremos a la **fase de expansión** económica también como **recuperación** o **auge**. Esta constituye el periodo de bonanza, es decir, aquél en el cual *las cosas van bien para todos*, pues las empresas producen y venden en cantidades progresivamente mayores sus bienes y servicios, mientras que las familias obtienen los ingresos por participar en las actividades económicas también bajo un comportamiento progresivamente mayor. Es decir, se trata de un espacio temporal en el que el bienestar general de la población mejora.

Según se aprecia en la figura señalada, dicho periodo de mejora del bienestar no es eterno, pues la curva que representa el nivel general de actividad empieza a declinar en su ritmo de expansión, hasta alcanzar un punto máximo o cúspide, tras el cual su movimiento se inflexiona para descender. Este descenso se manifiesta, en general, cuando ocurre aquello que denominamos crisis económica y que en la curva se señala como depresión o contracción del nivel general de actividad que, transcurriendo en el tiempo llega a un punto mínimo o fondo de la depresión, tras el cual el movimiento se revertirá para dar lugar a una nueva fase de expansión o auge.

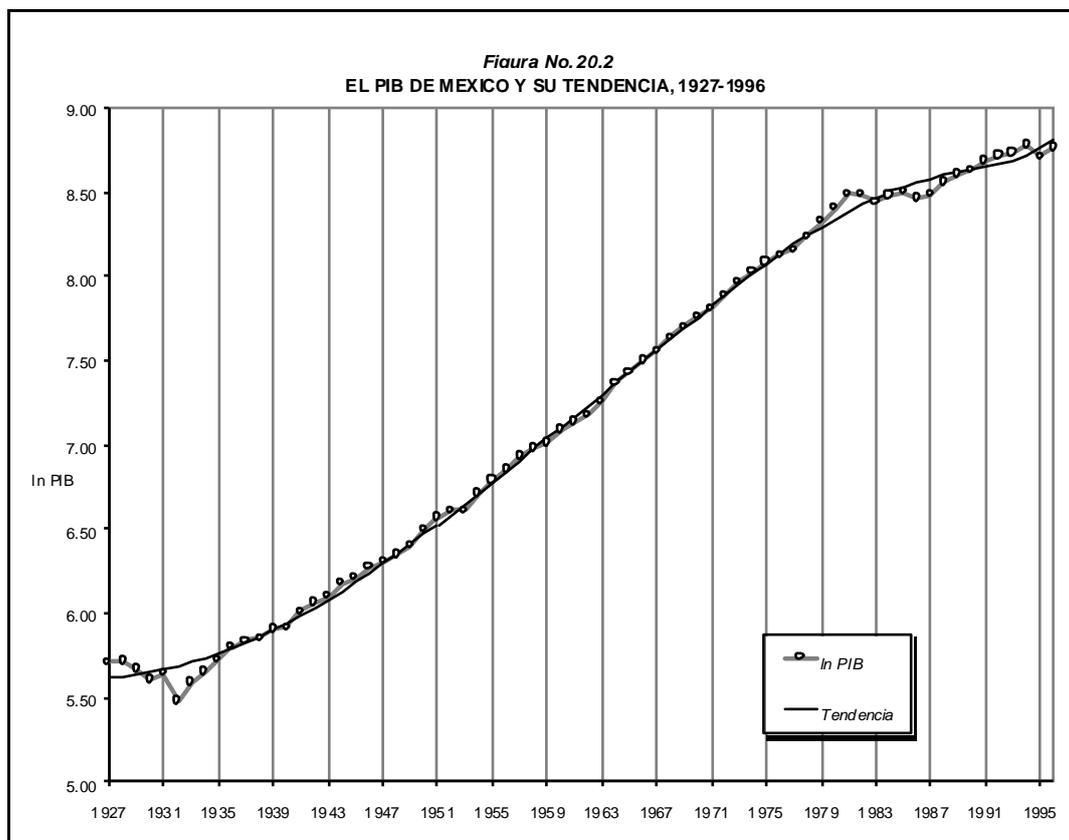
Tras la crisis, es decir durante la **fase de depresión** económica, las familias no cuentan con los ingresos suficientes para comprar todo lo que desean. Es de acuerdo a sus posibilidades pasadas, aquéllas que ahorran ahora no lo hacen o lo hacen con dificultades y en magnitudes menores. Las empresas a su vez tienen dificultades para vender todo lo que producen, sus bodegas se llenan de artículos sin vender y se ven obligadas a reducir la producción. Es la época de los *tiempos malos* o de *vacas flacas*.

En los párrafos anteriores citamos los aspectos más elocuentes que ocurren durante el ciclo económico. En la sección siguiente formularemos una explicación de las causas que llevan a las economías a experimentar dicho comportamiento cíclico. Antes de ello, atendamos a lo siguiente.

En la realidad, es decir, en las economías realmente existentes, los ciclos económicos no ocurren bajo la forma estilizada como la que se aprecia en la anterior figura 20.1, donde la trayectoria del nivel general de actividad transcurre *suavemente*. En la práctica, considerando segmentos en el eje de las abscisas como años, advertiremos cambios bruscos tipo *dientes de sierra*, notándose sin embargo la presencia de fases de expansión y depresión económicas. Si usted ha visto un electrocardiograma en papel o en pantalla, puede darse una idea de la trayectoria oscilatoria que recorren las economías a través del tiempo. Este comportamiento lo veremos más adelante al apreciar los ciclos económicos ocurridos en la economía mexicana. Un elemento adicional a considerar es que los ciclos económicos no tienen una duración uniforme. Diversos estudios realizados para medir los ciclos económicos en diferentes países dan como resultado que, en forma genérica, los ciclos económicos pueden durar entre 6 y 12 años.

Debemos señalar, por otra parte, que el fenómeno cíclico en general no es advertible al considerar directamente los datos de la producción de un país. Como el lector recordará, en el anterior capítulo de *Introducción a la Macroeconomía*, al observar la curva que describe el PIB real en el periodo que ahí se considera, lo que apreciamos es que, si bien con ciertos altibajos, dicha curva en realidad muestra un comportamiento creciente a lo largo de todo su trayecto. Ante ello, es natural que se cuestione ¿dónde pueden visualizarse allí los ciclos económicos?, ¿cómo pueden ahí detectarse las crisis económicas? Al segmentar el tiempo en gráficos de diez o veinte años pueden apreciarse altibajos pero, ¿puede ello representar al ciclo económico?

El problema anteriormente señalado es resultado de lo que apuntamos al inicio del presente capítulo: las economías, en el mediano y largo plazos, experimentan simultáneamente la presencia de los fenómenos del crecimiento y del ciclo económico, es decir, aunque exista la fluctuación cíclica, ocurre asimismo el crecimiento en el largo plazo. Para observar lo anterior, en la figura 20.2 siguiente mostramos los datos del PIB real de nuestro país y los correspondientes a su tendencia, para el periodo que cubre los años de 1927 a 1996. (Ambas variables aparecen con sus magnitudes expresadas en logaritmos naturales, pues con éstos se aprecia mejor los cambios en el crecimiento, ya que las magnitudes monetarias nos mostrarían sólo dos curvas de tipo exponencial).



Fuente: Estadísticas histórica, Banco de México, 1996, Elaboración propia.

Al observar la trayectoria de las curvas del PIB y su tendencia en la figura anterior corroboramos lo que arriba apuntamos: el fenómeno cíclico es imperceptible. Sólo son apreciables algunos cambios en la década de los treinta, hacia finales de la de los setenta y en los ochenta. ¿Serán éstos los únicos ciclos económicos que ha experimentado la economía de nuestro país? No es así, según veremos más adelante. Apuntemos por ahora que la referida curva de tendencia que hemos dibujado en la figura 20.2 nos representa el fenómeno del crecimiento económico que en el largo plazo ha experimentado nuestro sistema económico.

Prosigamos con nuestra investigación sobre la fluctuación cíclica. Localizar el ciclo económico requiere disponer de datos para un periodo de tiempo mayor a aquél en el ocurre el fenómeno, es decir, mayor a los doce años antes indicados. Por otra parte, necesitamos contar con los instrumentos adecuados. Por ejemplo, una cuestión importante a tener en cuenta es lo que mencionamos al inicio del presente capítulo: en largos horizontes temporales las economías experimentan los fenómenos del crecimiento y el ciclo económico y, para reconocerlos en toda su fidelidad, se requiere su aislamiento, así como ocurre en otras áreas de conocimiento pues, por ejemplo, si queremos reconocer la forma y magnitud de las células de una cebolla, deberemos aislarlas y aplicar un procedimiento específico, es decir, realizar un corte longitudinal al tubérculo y aplicarle un tinte que, con el microscopio, le permitirá la identificación de su unidad biológica básica.

Un procedimiento análogo, como corresponde al método científico de investigación, le permitiría aislar el fenómeno del ciclo económico como parte del comportamiento del nivel de actividad general de una economía. No corresponde a este curso introductorio el conocimiento de las sutilezas del procedimiento. Empero le describimos enseguida el mecanismo general. En la figura 20.2 anterior dibujamos una curva suavizada denominada **tendencia**. Esta tendencia corresponde a una *suerte de promedio* de las magnitudes del PIB real durante el periodo bajo estudio. Este promedio, al graficarse junto a los valores de dicho PIB real, figura como una línea *que atraviesa* estos últimos datos, de manera que algunos de ellos están por abajo y otros por arriba del promedio. Ahora bien, si a los datos realmente observados del PIB le sustraemos los correspondientes al promedio podemos obtener, por una parte, una línea horizontal que representará la tendencia, como la línea punteada que aparece en la figura 20.1; por otra parte, los valores del PIB aparecerán ahora como positivos (arriba de la tendencia) y negativos (bajo la tendencia), los cuales si les unimos describirán un comportamiento oscilatorio, dando cuenta así de la ocurrencia de los ciclos económicos. Para el caso de nuestro país, esto último se muestra en la figura 20.4 que mostraremos más adelante, cuando tratemos del ciclo económico en México.

Otra cuestión a considerar es la medición de los ciclos económicos. A la magnitud relativa en que la curva cíclica se aparta de la tendencia se le denomina **amplitud**, mientras que al tamaño del trayecto temporal en el que ocurre un ciclo económico se le denomina **extensión**. A este último respecto, hay que señalar que un ciclo económico puede medirse desde un punto máximo al siguiente, entre los cuales queda comprendido un punto mínimo. O bien a la inversa: el ciclo puede medirse en su extensión desde un punto mínimo al subsecuente, comprendiendo entre ambos un punto máximo. Existen desde luego otras formas de medición que no abordaremos aquí. Como se advertirá en la figura 20.4 y en el cuadro 20.1 siguientes, la norma considerada para la medición de la extensión del ciclo económico en México que utilizamos aquí, es de *mínimo a mínimo*.

Pero antes de apreciar el ciclo económico en México, es necesario considerar la teoría económica que explica este fenómeno. En realidad existen varias teorías que lo explican. En la siguiente sección formulamos un resumen que incluye conceptos correspondientes a varias de ellas. Pasemos ahora, por tanto, a considerar las causas que inducen la ocurrencia del ciclo económico.

3. ¿CÓMO SE PRODUCEN LOS CICLOS ECONÓMICOS?

Una explicación del fenómeno denominado ciclo económico la proporciona el llamado *modelo de interacción multiplicador acelerador*, el cual recoge en su argumentación diversos conceptos analizados en los capítulos anteriores del presente texto. El modelo pionero fue elaborado por el economista Roy F. Harrod y complementado posteriormente con contribuciones de Paul A. Samuelson, John R. Hicks y Alvin H. Hansen. En lo que sigue, iniciaremos la exposición de dicho modelo considerando que la economía se encuentra en el punto más bajo de su trayectoria cíclica, es decir, en el fondo de la depresión (como se advertirá posteriormente, la exposición podría hacerse también a partir del punto más alto, o cúspide de la expansión).

En el fondo de la depresión las empresas no venden toda la producción que desearían, pues así como el producto nacional se encuentra en bajos niveles, lo propio ocurre con los ingresos de las familias y desde luego de las propias empresas. En estas condiciones es muy probable que una multitud de empresas no estén funcionando a toda capacidad, es decir, operan con capacidad ociosa en sus instalaciones. Por otra parte, como la trayectoria temporal de la depresión dura varios años, durante ese tiempo los bienes de capital de diversas empresas terminan su vida productiva, motivo por el cual deben reponerse, lo que implica la necesidad de hacer *nuevas inversiones*.

La Expansión

En el contexto arriba planteado existen las condiciones para que se inicie una fase de expansión económica, lo que ocurrirá una vez que las empresas empiecen a demandar los bienes de capital que se han desgastado durante la depresión. Debe señalarse aquí un hecho importante: la demanda de bienes de capital significa que en la economía en su conjunto aumentará el gasto de inversión, mismo que, como señalamos, es realizado por las empresas. Sin embargo, dicho mayor gasto de inversión puede ser realizado también por el agente económico gobierno, lo cual generará la misma cadena de hechos que enseguida procedemos a relatar.

El que las empresas o el gobierno, o ambos, efectúen gastos de inversión tiene varios efectos, de los cuales los más significativos, para nuestra explicación, son los siguientes:

- Dicha demanda de bienes de inversión implica que las ramas de la economía que les producen deberán aumentar su oferta, es decir, aumentarán la producción de dicho tipo de bienes. Esto equivale a plantear que se reactivan los mercados de los mismos.
- Se reactivan asimismo las ramas económicas que producen los bienes intermedios (materias primas o insumos) que se utilizarán junto con los nuevos bienes de capital, para generar la producción.
- Cuando las empresas que producen los nuevos bienes de capital e intermedios reciben los pagos correspondientes por su venta, una parte de ellos habrá de utilizarse para pagar sueldos y salarios a sus empleados y trabajadores, quienes han coadyuvado a producir los bienes. Asimismo, tales empresas habrán de adquirir sus correspondientes bienes intermedios, para lo cual deberán hacer los respectivos pagos a las empresas que los producen.

Podemos resumir lo anterior en el siguiente planteamiento. El gasto de inversión desembolsado originalmente ha realizado un recorrido en el circuito económico mediante el cual se convirtió en ingreso para los agentes económicos, empresas y familias. Particularmente es de destacar la porción de la inversión que se ha transformado en ingreso que llega a manos de las familias. Como sabemos, este último agente económico utiliza su ingreso para dos fines: demandar bienes de consumo y para ahorrar. Adviértase que, en la argumentación anterior, no estamos considerando la totalidad del ingreso de las familias. Ponemos la atención en aquella parte del ingreso de las mismas que *se ha incrementado* a raíz del gasto de inversión originalmente realizado por las empresas para reponer sus bienes de capital (*inversión neta*). Por tanto, del incremento en su

ingreso, una parte del mismo se utilizará para que las familias aumenten su demanda de bienes de consumo. El lector no tendrá dificultades para reconocer en lo anterior al ya familiar concepto de *propensión marginal al consumo* analizado en capítulos anteriores.

Ahora bien, si las familias tienen capacidad para demandar más bienes de consumo, y les demandan, las empresas que producen estos bienes *sentirán la presión* y, por tanto, producirán una mayor cantidad de esos artículos, lo que podrán hacer pues, si recordamos, operan sus equipos con capacidad ociosa según planteamos al inicio de nuestra argumentación. (Las empresas *sienten la presión* a través del mercado, pues cuando en éste aumenta la demanda los empresarios verán reducir sus inventarios). Una vez que la demanda acrecentada de bienes de consumo es satisfecha con mayor oferta, ello implica que, como en toda transacción, se producirá un flujo dinerario como contrapartida al flujo de producción. Dicho de otra manera, cuando las familias reciben los bienes que han demandado con su ingreso incrementado, éste transitará hacia las empresas que los han ofertado.

Una vez que ocurre lo anterior las empresas productoras de bienes de consumo estarán en una situación similar a la antes planteada para las que producen bienes de inversión: tendrán que reponer sus materias primas y pagar al factor trabajo por la producción realizada. Ello implica la reanimación en la actividad productiva de las empresas productoras de insumos y, también, de las propias empresas productoras de bienes de consumo, pues los pagos que éstas hacen a sus trabajadores significan ingreso adicional, del cual una parte se utilizará para demandar esos artículos.

Nuevamente podemos resumir lo anteriormente expuesto bajo un concepto que ya le es familiar al lector. El proceso antes descrito no es otra cosa que la operación del *principio multiplicador de la inversión*, mismo que nos dice que los incrementos de la inversión neta generarán un incremento del ingreso social de mayor magnitud que dicha inversión. En otras palabras, el incremento del ingreso equivaldrá al incremento de la inversión multiplicado por un factor representado por el recíproco de la propensión marginal al ahorro. Desde luego, ello es una de las causas por las que el modelo que comentamos lleva su nombre.

¿Qué panorama se nos presenta con lo anteriormente expuesto? Que la inversión originalmente realizada por el sector privado o por el gobierno, al transitar por el circuito económico, creando empleo adicional y demandando bienes intermedios en el conjunto de ramas productivas de que se compone la economía, está provocando que el ingreso nacional se incremente. Ahora bien, si con el paso del tiempo, digamos cada trimestre otras empresas realizan dichos gastos de inversión, lo que tendremos es el llamado efecto multiplicador de la inversión que estará actuando constantemente en la economía y, con ello, la producción experimentará aumentos al paso del tiempo. En concreto,

estamos hablando de que se está viviendo en la economía la fase de expansión del ciclo: hay más empleo, más producción, se expande la demanda hacia las empresas y ocurre lo propio con el consumo.

¿Cuánto tiempo durará el efecto benigno del multiplicador de la inversión? Responder a esta interrogante con un dato cuantitativo específico requiere investigar en un periodo particular el ciclo económico, a fin de conocer los aspectos concretos del fenómeno en un momento dado. Sin embargo, a partir de la información que venimos manejando podemos plantear una respuesta cualitativa: el multiplicador de la inversión actuará benignamente impulsando el crecimiento del sistema económico en tanto exista capacidad ociosa en la planta productiva, lo que es un dato que señalamos al inicio de nuestros comentarios. ¿Por qué? Porque, conforme aumenta el ingreso de la comunidad, puede deducirse de nuestra exposición que la mayor demanda de bienes de intermedios y bienes de consumo, al satisfacerse por las empresas, involucra que éstas utilizarán parte de su capacidad ociosa y, al paso del tiempo, tenderán a utilizar totalmente o a estar cerca de utilizar totalmente su capacidad productiva. De esta manera, cuando la economía se acerque a estas condiciones se empezará a experimentar incapacidad de las empresas para satisfacer la demanda, es decir, ésta será mayor que la oferta, ante lo cual los precios de los bienes aumentarán. La inflación amenaza en el sistema económico.

¿Qué ocurrirá luego de lo anterior? Antes de que se sature la capacidad productiva de las empresas, y ante una demanda de bienes intermedios y de consumo en ascenso, los empresarios adquirirán nuevos bienes de capital para aumentar su capacidad productiva, con lo que aumentarán los acervos de capital del conjunto del sistema económico, pudiendo así enfrentar a la creciente demanda de producción.

Nótese un aspecto interesante que subyace en el planteamiento formulado en el párrafo anterior, mismo que es radicalmente diferente a lo que hasta aquí hemos señalado. Se trata de hacer la siguiente diferenciación: mencionamos antes que al actuar el efecto multiplicador de la inversión tenemos una relación de causalidad entre dos variables económicas, pues es la inversión acrecentada la que induce que el ingreso social se incremente. Sin embargo, una vez que la capacidad ociosa de la economía se satura y se demandan bienes de capital para ampliar la planta productiva, lo que podemos observar es que cambia la relación de causalidad entre las dos variables indicadas: el incremento del ingreso ocasiona ahora mayor gasto de inversión. ¿Cómo ha ocurrido esto?

Más aún, podemos expresar de la forma siguiente: el paulatino crecimiento del ingreso de las familias, al utilizarse parcialmente para demandar bienes de consumo y tras ello bienes intermedios por parte de las empresas, finalmente se traslada al conjunto de empresas como ingreso por venta de sus artículos, y es este ingreso incrementado en manos de las empresas lo que

les da capacidad para demandar nuevos bienes de capital (las insuficiencias para adquirir éstos se cubren por medio del acceso al crédito bancario). Estos gastos en bienes de capital, debe señalarse, involucran magnitudes dinerarias mayores a las que anteriormente efectuaban las empresas para demandar bienes intermedios pues, desde luego, el precio de los bienes de capital en general es cuantiosamente mayor que el de los intermedios. Por otra parte, para poner en funcionamiento los nuevos bienes de capital se requiere aumentar asimismo la demanda de insumos y de mano de obra, con lo cual, podemos deducir, el ingreso de la comunidad se incrementará en mayores dimensiones. A esta relación de causalidad del ingreso nacional hacia la inversión se le denomina el *efecto acelerador de la inversión*. Como podemos advertir, este efecto está íntimamente relacionado con el efecto multiplicador, motivo que da nombre al modelo que tratamos.

La Contracción

Ahora bien, si por medio del mecanismo descrito la economía crece continuamente, entonces ¿por qué no continúa así indefinidamente?, es decir, ¿por qué ha de producirse la fase de contracción o depresión económica? Es esto lo que enseguida abordaremos.

Para comprender las causas que inducen la fase de contracción económica debemos considerar algunos fenómenos que se engendran durante la fase de expansión y que son precisamente causa de ésta.

- *La propensión marginal al consumo*. Si recordamos, este concepto señala que si el ingreso de la comunidad aumenta entonces el consumo también aumentará pero menos que proporcionalmente. Durante la fase de expansión anteriormente descrita lo que hemos señalado es que el ingreso social está incrementándose constantemente. Con ello, según hemos expuesto, el consumo, la demanda de bienes de consumo por las familias, también se incrementa constantemente pero en menor proporción respecto al aumento del ingreso pues, según dijimos, dicho agente económico destina su ingreso adicional a la adquisición de bienes de consumo pero también utiliza una fracción de aquél para destinarle al ahorro. Por tanto, al paso del tiempo, lo que tendremos es que la propensión marginal al consumo declinará en magnitud ($c = \Delta C / \Delta Y$) y, lo que es obvio, entonces la propensión marginal al ahorro aumentará. ¿Cuál es el resultado de este comportamiento de la propensión marginal al consumo conforme pase el tiempo? Lo que tendremos es que, paulatinamente, del ingreso adicional de las familias una proporción mayor no demandará nueva producción de bienes de consumo, pues al contrario, se ahorrará. Esto implica que las empresas productoras de ese tipo de bienes *sentirán* que la

demanda por sus productos no está creciendo en igual proporción que antes, ante lo cual tomarán las precauciones pertinentes, es decir, reducirán la tasa incremental de su producción.

- *La tasa de interés.* Para aumentar la oferta de bienes intermedios o la de bienes de capital, según sea el caso, las empresas además de utilizar sus propios recursos (provenientes de las ventas de sus bienes) recurren al crédito bancario. Conforme la fase de auge económico se desenvuelve, un mayor número de ellas necesitarán y contratarán deuda por medio del sistema financiero, lo cual tiene al menos dos consecuencias. En primer término, al aumentar la necesidad de préstamos durante la expansión ello tiende a aumentar la tasa de interés por los mismos, pues los recursos con que cuentan los bancos tenderán paulatinamente a reducirse. En términos del mercado, lo que tenemos es que la demanda de crédito será progresivamente mayor que su oferta, por lo cual aumentará el precio del dinero. En segundo lugar, el aumento del tipo de interés cambia la eficiencia marginal de la inversión: la rentabilidad esperada de las empresas por las nuevas inversiones será menor conforme una mayor proporción de las utilidades brutas se destine al pago de intereses. Por tanto, el crecimiento de la tasa de interés desalentará progresivamente el endeudamiento de las empresas para financiar nuevos proyectos de inversión.

El crecimiento de la propensión marginal al ahorro (o bien, la reducción de la propensión marginal al consumo) y de la tasa de interés, según se desprende de lo anterior, desincentivarán nuevas inversiones y, por el contrario, reducirán el ritmo de crecimiento de la producción. Estamos hablando del punto de inflexión del auge económico, es decir, del final de la fase de expansión del ciclo. ¿Cómo se produce este cambio? Conforme a los dos puntos anteriormente planteados, las empresas, al demandar insumos y mano de obra y con ello aumentar la producción, paralelamente inducen el crecimiento del ingreso de la sociedad, según antes expusimos. Pero llegado al punto de la cúspide del ciclo, ocurrirá que las empresas verán que sus existencias en bodega aumentan, resultado de la disminución de la propensión marginal al consumo. En estas condiciones, para dar salida a sus inventarios y mantenerles al nivel considerado como normal, reducirán su producción de bienes. Es esta cuestión la que desata la declinación en la trayectoria cíclica de la economía. Veámoslo.

Al reducirse la producción, ello implica que se contratará menos trabajo y se demandará una menor proporción de materias primas respecto a lo que ocurría en el pasado. En conjunto, lo anterior significa que comenzará a contraerse el crecimiento de la producción y, con ello, del ingreso de la comunidad pues se realizará una menor cantidad de pagos al factor productivo trabajo, ligeramente al principio pero fuertemente después. ¿Por qué ocurre esto? Si las familias reciben menos ingreso que antes, no reducirán su consumo pues existe una tendencia a mantenerlo

y, por tanto, lo que ocurrirá es que destinarán una menor porción de su ingreso al ahorro. Esto no es sino plantear el concepto de la propensión marginal al consumo en sentido inverso: si el ingreso de la comunidad disminuye entonces su consumo también disminuirá pero menos que proporcionalmente.

Sin embargo, el ímpetu de las empresas por reducir sus inventarios, junto a la presión de pagar deudas por el crédito contraído durante la expansión (pues la tasa de interés se ha incrementado), condiciona que de sus ingresos corrientes tienen que cubrir sus pasivos, lo que implica destinar menos recursos a la producción. Así, si las empresas continúan disminuyendo su producción ello implicará menor demanda de trabajo, con lo cual seguirá cayendo también el ingreso de las familias, la demanda de bienes de consumo por parte de éstas y la de bienes intermedios por las propias empresas. Es decir, no existen incentivos para que éstas aumenten su inversión en mano de obra e insumos, y mucho menos en bienes de capital pues cuentan con capacidad ociosa debido al aumento de la planta productiva que resultó del efecto acelerador de la inversión.

Sintéticamente lo anterior se traduce en lo siguiente: menor inversión de las empresas inducen la declinación del ingreso de las familias, luego la contracción de la demanda de bienes de consumo, efecto que se traslada en el mismo sentido en la demanda de bienes intermedios y, finalmente, ello inhibe la realización de nuevas inversiones. Nos encontramos en la fase de depresión del ciclo: el efecto multiplicador de la inversión está actuando *en sentido contrario* respecto a como funcionó durante el auge.

Además de lo anterior, ¿qué ocurre durante la depresión? Según se advertirá en lo siguiente, así como la fase de auge engendró condiciones que terminarían por producir la depresión, durante ésta también se crean condiciones que finalmente propiciarán una nueva fase de expansión. En efecto. Durante la depresión ocurrirán tres fenómenos que terminarán por engendrar las condiciones para que se produzca un nuevo auge.

- En primer término, consideremos que las empresas liquidarán paulatinamente sus deudas con los bancos, con lo cual tenemos una situación contraria a la anteriormente planteada: la demanda de crédito será finalmente, hacia el fondo de la depresión, menor que la oferta del mismo, con lo cual declinará la tasa de interés.
- En segundo lugar, conforme se transita por la depresión aumentará la propensión marginal al consumo, pues de un ingreso que paulatinamente se contrae, las familias terminarán por reducir la fracción del mismo destinado al ahorro y, por el contrario, una mayor porción cubrirá necesidades del consumo.

- Por último, durante la depresión no se realizan en general gastos nuevos de inversión, es decir, de *inversión neta* y, por el contrario, parte de los acervos de capital del sistema económico fenecen, dejan de ser productivamente útiles de manera que, tarde que temprano, las empresas estarán obligadas a reponerlos, so pena de salir del mercado.

Cuando se produce la reposición de los bienes de capital desgastado, lo que equivale a decir que las empresas aumentan su demanda de dichos bienes, la inversión del conjunto de la economía experimentará el influjo positivo del efecto multiplicador de la inversión, reanimándose las actividades productivas y, con ello, empezará a crecer el ingreso de la comunidad: se inicia una nueva fase de auge.

A partir de la secuela de hechos anteriormente mencionados, tenemos que en el sistema económico se han creado condiciones para iniciar una nueva fase expansiva del ciclo. No está por demás recordar al lector que este fenómeno cíclico ocurre en periodos de tiempo de seis a doce años. La figura número 20.3 le proporciona un diagrama que resume la cadena de causalidad que se establece entre las diversas variables económicas y que conforman el fenómeno del ciclo económico. En lo que resta de este capítulo ilustraremos algunos casos del mismo ocurridos en la economía mexicana.

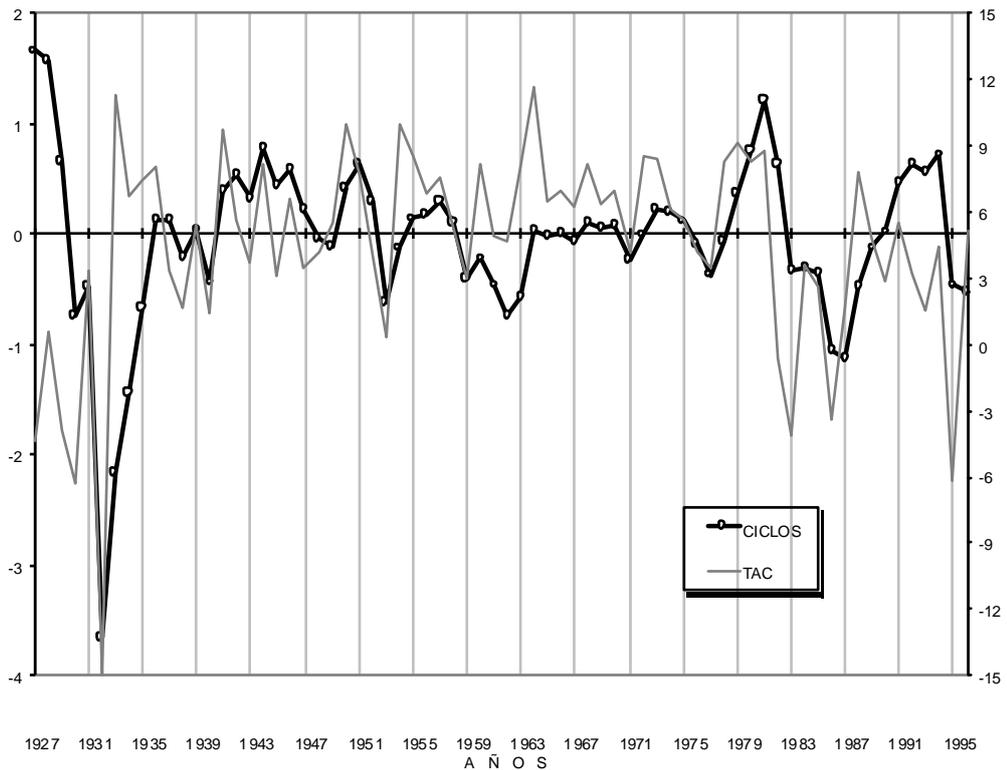
4. LOS CICLOS ECONÓMICOS EN MÉXICO

En la economía mexicana, como en toda economía de mercado, el fenómeno cíclico se presenta periódicamente. En la figura 20.4 presentamos la curva que describe dichos ciclos económicos para el periodo histórico que recorre del año de 1927 al de 1996. La trayectoria fluctuacional de la misma ha sido extraída a partir de los datos del Producto Interno Bruto y la misma es lo suficientemente semejante a la que describen, por ejemplo, las variables de la Formación Bruta de Capital Fijo y la de las Exportaciones del país, según podemos comparar más adelante en la figura 20.5. Esto puede cotejarse asimismo en los señalamientos bibliográficos del autor que figuran al final del presente capítulo, donde, por otra parte, puede consultarse el método de extracción y construcción de la curva cíclica.

Figura 20.4

CICLOS ECONÓMICOS EN MÉXICO (1927-1996)

(Producto Interno Bruto)



Como advertíamos párrafos arriba, la curva que describe los ciclos económicos en las economías reales distan de reflejar la curva idealizada que presentamos en la anterior figura 20.1. Sin embargo, la extracción estadística del fenómeno cíclico que presentamos en la figura 20.3 refleja los acontecimientos histórico económicos del país en términos de las fases de expansión y de depresión económicas que ha experimentado durante el periodo de estudio. Una descripción más amplia de los sucesos económicos que explican los diferentes ciclos durante el periodo puede consultarse en la citada bibliografía, para el caso de México. Aquí nos limitaremos a señalar sólo algunos aspectos del fenómeno cíclico, quizá parte de los cuales sean de conocimiento del lector.

Para lo anterior, y a efectos de observar con mayor claridad los años que acotan los diferentes ciclos económicos experimentados por nuestro país en el periodo bajo estudio, así como de sus fases de expansión y contracción, presentamos enseguida el cuadro número 20.1 que resume la información de la figura 20.4.

Cuadro No.20.1
CICLOS ECONOMICOS EN MEXICO 1927-1996
(Medidos de mínimo a mínimo)¹

FASES CICLICAS ²				FLUCTUACION ³			
EXPANSION		CONTRACCION		CRONOLOGIA			LONGITUD
CRONOLOGIA (mín a MAX)	LONGITUD (años)	CRONOLOGIA (MAX a mín)	LONGITUD (años)	mín	MAX	mín	(años)
-	-	1927/32	6	-	-	-	-
1933/36	4	1937/40	4	1932	1936	1940	8
1941/44	4	1945/49	5	1940	1944	1949	9
1950/51	2	1952/53	2	1949	1951	1953	4
1954/57	4	1958/62	5	1953	1957	1962	9
1963/68	6	1969/71	3	1962	1968	1971	9
1972/73	2	1974/77	4	1971	1973	1977	6
1978/81	4	1982/87	6	1977	1981	1987	10
1988/94	7	1995/96	2	1987	1994	1996?	9?
LONGITUD PROMEDIO ⁴	4.1		3.9				8.0

NOTAS: ¹ Con ajuste de tendencia por mínimos cuadrados, utilizando la función e^t , donde t es un polinomio de 9o.grado. ² Se mide el número de años de cada fase. ³ Mide la duración desde un punto mínimo al siguiente. ⁴ Se ignoró la primera fase del cuadro por no expresar el ciclo completo y se consideró el último ciclo como completo.

FUENTE: Rodríguez G., Mauro, *Fluctuaciones económicas y activismo institucional en México (1878-1996)*, México, UNAM-FE, Tesis de Maestría, 1998.

Como observamos en la última columna del cuadro 20.1, según apuntamos anteriormente, podemos señalar que:

- La duración o extensión de los ciclos económicos concuerdan con lo que indican los estudios sobre el fenómeno, en términos de que ocurren en períodos de seis a doce años.
- Si comparamos la longitud promedio de las fases de expansión y contracción vemos que, aunque la diferencia es ligera, la longitud de las fases de auge supera a la correspondiente a la depresión, hecho que si asociamos con la figura número 20.4, particularmente si observamos que la curva cíclica en general se mantiene por arriba de la línea de tendencia, ello muestra que la amplitud de las expansiones consideradas en conjunto es mayor que la amplitud de las contracciones. Esto no es sino una referencia desde el punto de vista del enfoque de los ciclos económicos que muestra que, independientemente de la ocurrencia de este fenómeno, la economía en cuestión ha experimentado el fenómeno del crecimiento económico considerado el periodo en su conjunto.
- Durante el periodo bajo estudio, ocurren ocho ciclos económicos.

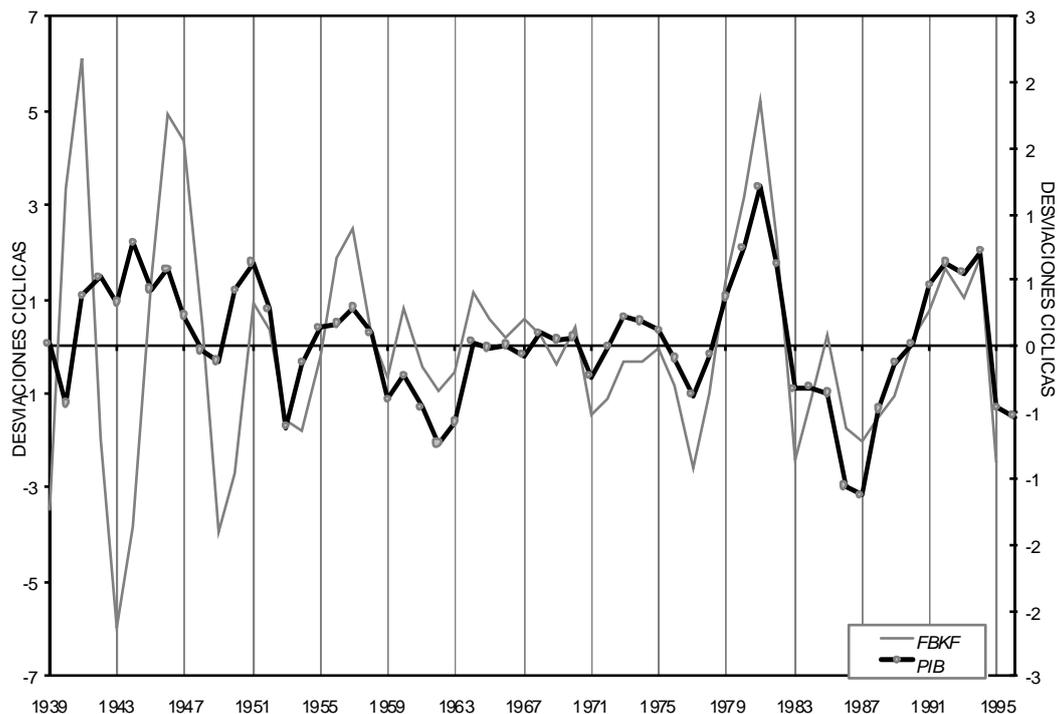
Asimismo, en la figura 20.4 se ha dibujado, con líneas punteadas, el comportamiento de la producción del país en lo que se refiere a su ritmo anual de crecimiento. La comparación de ambos instrumentos, curva cíclica y curva del crecimiento anual, es útil al menos en dos sentidos. En primer lugar, podemos ver que en algunos años aunque la tasa anual de crecimiento de la producción puede ser sensiblemente alta, ello no necesariamente implica que la economía se encuentre en auge. La comparación contraria también es válida. En segundo término, el hecho de que en un determinado año la tasa anual de crecimiento de la producción sea muy baja, o incluso negativa (como en 1995), ello no implica necesariamente que la depresión sea muy profunda. Este fenómeno está influido, desde luego, por la velocidad incremental de la tendencia.

Una cuestión más podemos comentar respecto al comportamiento cíclico de nuestra economía, relacionada con las afirmaciones que hacíamos al iniciar el presente capítulo. Decíamos que diversas variables macroeconómicas, en tanto componentes del nivel general de actividad, muestran el carácter expansivo o de contracción propios de las fases del ciclo económico. En nuestra figura número 20.5 siguiente mostramos la ya conocida curva cíclica del PIB de México, ahora junto a la correspondiente curva cíclica de la inversión, para el periodo que recorre los años que van de 1939 al de 1996 (pues de esta última variable se dispone de datos sólo a partir de dicho año).

Lo primero que podemos advertir en la figura 20.5 es la diferente amplitud de las oscilaciones de la inversión, cuya escala se representa en el eje derecho de la gráfica: en general duplica en magnitud a la correspondiente a la producción de bienes. Esta diferencia de magnitudes es característica entre

la inversión y el producto, pues los gastos en inversión al estar determinados por las expectativas de rentabilidad de las empresas, por el grado en que se encuentre ocupada la capacidad productiva existente en determinado momento, entre otros factores, son gastos que la empresa no efectúa cotidianamente cuando se trata de bienes de capital. La producción y el consumo, en contraste, son flujos en el sistema económico cuya expresión es más constante y, por ende, sus cambios en cualquier momento son de menor magnitud que los de la citada inversión. En segundo lugar podemos notar que, también en general, ocurre una gran sincronía temporal en el comportamiento fluctuante de ambas variables.

Figura No.20.5
CICLOS ECONÓMICOS EN MEXICO, 1939-1996
(FORMACION DE CAPITAL Y PIB)



Procedemos ahora a comentar algunos de los ciclos económicos ocurridos en México. Recurriendo a sus conocimientos de historia general y a la de nuestro país, el lector recordará que de 1939 a 1945 se produjo la Segunda Guerra Mundial. Este fenómeno tuvo grandes efectos económicos

favorables para México, al grado de que durante el mismo se fragua el México moderno y, particularmente, a partir de esos años se inicia el proceso de industrialización de nuestra economía. En particular, el hecho de que las potencias económicas entraran en guerra significó que su planta productiva y gran parte de su fuerza de trabajo se volcara hacia actividades militares o directamente ligadas a éstas, con la consecuente distracción de esfuerzos para fines productivos. Por otra parte la propia guerra indujo a personas y empresas que disponían de recursos en los sistemas financieros de los países bélicos a colocar dichos recursos en países donde predominara la paz. México, fue uno de estos países receptores de flujos dinerarios extranjeros.

Lo anterior propició, por una parte, que en México, se contara con recursos adicionales externos para financiar actividades productivas. Esto se expresó en que la producción del país creciera y se diversificara. La mayor disponibilidad de crédito que significaba el arribo de los flujos financieros externos, favoreció el crecimiento. Se inició así un periodo de expansión de la capacidad productiva en muchas empresas, y aún de creación de nuevas firmas, además de la construcción de una diversidad de obras públicas de infraestructura, para apoyar la producción privada. El fenómeno se tradujo en una fase cíclica de expansión, como podemos corroborar en la figura 20.4 al centrar nuestra atención en los años que van de 1940 a 1944. Tras la guerra, las condiciones anteriormente mencionadas se revertirían, induciendo la fase de depresión cíclica de 1945-1949; sin embargo, el sistema económico había ya cambiado su fisonomía.

El siguiente es otro caso. Es probable que el lector haya escuchado hablar del *boom* petrolero de nuestro país, ocurrido durante el periodo presidencial de José López Portillo. Durante los años setenta se realizaron cuantiosos gastos de inversión en exploración de mantos petrolíferos que dieron como resultado el conocimiento de grandes reservas existentes en el subsuelo del país. Tras ello se realizaron grandes gastos de inversión en construcción de plataformas y pozos para la extracción del crudo, así como de plantas para su refinación y por ende de producción de derivados del petróleo. Este conjunto de gastos fue un importante factor para que creciera la producción del país, lo que fue acompañado de aumento de insumos y de pagos al factor productivo trabajo. Como describimos en la sección anterior, el efecto multiplicador de la inversión fue evidente: aumentó el empleo en el país, las familias disponían de mayores ingresos, con lo cual aumentaba la demanda de bienes de consumo y, con ello, de insumos para producir ese tipo de bienes, etc.

Con lo anterior estamos hablando de una fase expansiva de un ciclo, misma que puede usted notarla en las anteriores figuras 20.4 y 20.5, si pone atención en los años que recorren de 1978 a 1981, donde se aprecia el ciclo con mayor amplitud de toda la curva. Aquí se puede deducir también otro aspecto anteriormente comentado y que ha sido señalado en otro capítulo. El incremento del ingreso durante esos años fue de tal magnitud que la planta productiva del país se

acercó a la cobertura de la capacidad ociosa, al grado de señalarse que la economía del país estaba *sobrecalentada*, calificativo con el que se hacía alusión a que la demanda de bienes superaba la capacidad de oferta de la planta productiva. La continuidad del crecimiento exigía realizar gastos de inversión neta, lo que pondría en operación el efecto acelerador de la inversión, según apuntamos párrafos arriba. Sin embargo se produjeron un par de fenómenos que lo impidieron: primero, el precio internacional del barril empezó a sufrir fuertes caídas, con lo cual disminuía el ingreso por ventas de producto; por otra parte, la tasa de interés mundial inició un periodo de fuerte crecimiento y, ante las obligaciones de pagar deudas internacionales, recursos dinerarios internos se destinaban de manera creciente al pago de dichos compromisos. La agudización de ambos factores llevaron finalmente a declarar la incapacidad del país para saldar sus pasivos con el exterior. Un efecto derivado de dicha situación fue la caída del poder adquisitivo del ingreso, con lo cual el efecto multiplicador de la inversión empezó a funcionar en sentido contrario, dando pie a la fase de contracción ocurrida durante 1982-1987.

En años más recientes, durante el mandato presidencial del licenciado Carlos Salinas de Gortari, paralelamente a diversos cambios institucionales en el ámbito económico que propiciaban la confianza de los empresarios en la rentabilidad de la inversiones productivas, éstas aumentaban alimentadas en gran parte con flujos de inversión financiera externa, de manera que la economía del país revirtió la fase depresiva previa e inició la expansión cíclica que duró de 1988 a 1994.

Empero, hacia fines de este último año diversos sucesos inducen la salida del país de los citados flujos de inversión financiera externa. Esto se traduciría en una menor capacidad de las empresas domésticas para invertir productivamente y, más aún, en incrementos en sus obligaciones de pago al sistema financiero, lo que llevaría a declinar la producción y, con ello, la generación de ingreso, dando pie así a la fase de depresión de 1995-1996, con la cual inició su gestión presidencial en el país el licenciado Ernesto Zedillo.

Como antes apuntamos, los sucesos histórico económicos vividos en México se ven expresados en la construcción de la curva de los ciclos económicos de nuestro país, según mostramos en estos últimos párrafos y, con las mediaciones o particularidades del caso, se corresponden con la explicación teórica que hemos formulado del ciclo económico.

CONCEPTOS BÁSICOS

Ciclo económico

Fase de expansión económica

Fase de depresión o contracción

Tendencia

Amplitud cíclica

Extensión cíclica

CUESTIONARIO

1. Explica ¿qué es el ciclo económico?

2. ¿Qué es el crecimiento?
3. ¿Qué entiendes por fluctuaciones económicas?
4. ¿Qué entiendes por los periodos de expansión y contracción de la economía?
5. ¿Por qué es necesario aislar los fenómenos del crecimiento y el ciclo económico en el largo plazo?
6. ¿Qué explica la gráfica 20.2?
7. ¿Cómo puede medirse un ciclo económico?
8. Explica la amplitud y extensión de un ciclo económico
9. ¿Qué es el modelo de interacción multiplicador acelerador?
10. ¿Qué entiendes por el fondo de la depresión de la economía?
11. ¿Cómo se refleja en la economía el gasto de inversión que realizan las empresas o el gobierno?
12. ¿Qué entiendes por el *principio multiplicador de la inversión*?
13. A qué se le denomina el efecto acelerador de la inversión?
14. Menciona las causas que dan lugar a la fase de contracción económica
15. Explica cómo se dan los ciclos económicos en México.